

*Al día siguiente salió y vio a dos hebreos que reñían; entonces dijo al que maltrataba al otro: ¿Por qué golpeas a tu prójimo? Y él respondió: ¿Quién te ha puesto a ti por príncipe y juez sobre nosotros? ¿Piensas matarme como mataste al egipcio? Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: Ciertamente esto ha sido descubierto. Oyendo Faraón acerca de este hecho, procuró matar a Moisés; pero Moisés huyó de delante de Faraón, y habitó en la tierra de Madián. Y estando sentado junto al pozo*

Así que cuando el Faraón descubrió que Moisés había tomado partido por un Hebreo, contra un Egipcio, el determinó matar a Moisés. Pero Moisés huyó y se fue al área del Sinaí.

*siete hijas que tenía el sacerdote de Madián vinieron a sacar agua para llenar las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre. Mas los pastores vinieron y las echaron de allí;*

Ellos se pararon detrás y vieron a las muchachas sacar toda el agua, y luego vinieron y las persiguieron dándoles de beber a sus rebaños. Moisés vio lo que acontecía.

*entonces Moisés se levantó y las defendió, y dio de beber a sus ovejas. Y volviendo ellas a Reuel su padre, él les dijo: ¿Por qué habéis venido hoy tan pronto? Ellas respondieron: Un varón egipcio nos defendió de mano de los pastores, y también nos sacó el agua, y dio de beber a las ovejas. Y dijo a sus hijas: ¿Dónde está? ¿Por qué habéis dejado a ese hombre? Llamadle para que coma. Y Moisés convino en morar con aquel varón; y él dio su hija Séfora por mujer a Moisés. Y ella le dio a luz un hijo; y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: Forastero soy en tierra ajena.*

*Aconteció que después de muchos días murió el rey de Egipto, y los hijos de Israel gemían a causa de la servidumbre, y clamaron; y subió a Dios el clamor de ellos con motivo de su servidumbre. Y oyó Dios el gemido de ellos, y se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Y miró Dios a los hijos de Israel, y los reconoció Dios.*

Ahora bien, entre los versículos 22 y 23, ocurre un período de cerca de 40 años, y en verdad no se ve en el texto, pero está ahí.

*Apacentando Moisés las ovejas de Jetro su suegro, sacerdote de Madián, llevó las ovejas a través del desierto, y llegó hasta Horeb, monte de Dios*

Sin dudas las experiencias de Moisés allí en el desierto, habrían de ser experiencias necesarias. Número uno, mientras el estaba allí estaba aprendiendo las características de la tierra. El se volvió muy familiarizado con el área. El sabía donde estaban todos los pozos. El comenzó a conocer un poco más acerca de las condiciones climáticas. Y realmente comenzó a tener una gran cantidad de buena y práctica sabiduría en cuanto a supervivencia en el desierto. Estas cosas eran para ser de ayuda para el en el gran proyecto que Dios tiene para el al guiar a los hijos de Israel desde Egipto a la tierra Prometida. Así que el estaba ahora por allí aprendiendo en la escuela de la experiencia en el desierto o de supervivencia en el desierto, en lo cual probaría ser muy diestro más tarde.

*Y se le apareció el Ángel de Jehová en una llama de fuego en medio de una zarza; y él miró, y vio que la zarza ardía en fuego, y la zarza no se consumía. Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema. Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí. Y dijo:*

*No te acerques; quita tu calzado de tus pies, porque el lugar en que tú estás, tierra santa es. Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios. Dijo luego Jehová: Bien he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus exactores; pues he conocido sus angustias, y he descendido para librarlos de mano de los egipcios*

Así que Dios comenzó a hablar a Moisés desde en medio de un arbusto ardiente. Primeramente, advirtiéndole en contra de acercarse demasiado. Diciéndole que se quite los zapatos; el estaba en tierra santa. Declarando El mismo, quién es El: *“Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.”* Entonces Dios declaró *“Bien he visto, bien he conocido, bien he oído”* En el hebreo esto es así *“Viendo, ciertamente lo he visto, Conociendo, ciertamente lo he conocido. Oyendo, ciertamente lo he oído.”* Es enfático en el hebreo. Dios declara el hecho de que El ha visto, El ha conocido y El ha oído.

Estas son las características de Dios enfatizadas por Jesucristo en el Nuevo Testamento. *“Vuestro Padre ve, vuestro Padre oye, Vuestro Padre conoce.”* Estas son las características de Dios que son siempre desaviadas por el incrédulo. *“¿Hay conocimiento en el Altísimo? ¿Cómo sabe Dios?”* Creen que pueden esconderse de Dios. Se burlan de la idea de la oración. Y con todo, estas características de Dios son enfatizadas una y otra vez por Jesucristo.

En ocasiones nuestros amigos nos ofrecen gran simpatía. Ellos ven, oyen, y dicen *“Oh, por favor! Que vergüenza. Eso está muy mal, es terrible!”* *“Gracias”*.

Pero el Señor dijo *“Yo he venido a librarles de la mano de los Egipcios”*

*y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo. El clamor, pues, de los hijos de Israel ha venido delante de mí, y también he visto la opresión con que los egipcios los oprimen*

Algunos de ustedes han sido personas muy oprimidas. Se les ha faltado a la verdad, han sido rechazados, han sido heridos. Piensan, “Nadie sabe por lo que estoy pasando. Nadie sabe con lo que estoy lidiando.” Oh si, alguien sabe, “he visto la opresión con la que los Egipcios los oprimen”

*Ven, por tanto, ahora, y te enviaré a Faraón, para que saques de Egipto a mi pueblo, los hijos de Israel. Entonces Moisés respondió a Dios: ¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel*

Ahora bien, 40 años antes, Moisés estaba súper entusiasmado por el trabajo. El comenzó por hacerlo el mismo, pensando, “Seguramente ellos entenderán”. Pero su experiencia le trajo a él desilusión, y ahora cuarenta años en el desierto, tuvieron un efecto de suavizar a este hombre. Moisés, usted recuerda, era de la tribu de Leví: “Cruel y traidor, la maldición será tu furia” una tribu temperamental. Moisés tenía la sangre caliente de los levitas, circulando en su cuerpo, ese temperamento aguerrido. Saltó sobre el egipcio y lo mató.

Y ahora después de 40 años el fuego ha desaparecido. No es ese abruptamente temperamental, listo para ir a la batalla ya no más. En efecto, el se ha vuelto muy manso. Cuando Dios le dijo “Quiero que vayas a Faraón para traer a mi pueblo fuera de la tierra” el dijo “¿Quien soy yo para que vaya al Faraón y para que saque a los hijos de Israel de Egipto?”

¿Quién soy yo?

Una Pregunta interesante. Pienso que cada uno que es llamado por Dios hace esa pregunta. ¿Quién soy yo, Señor, para que sea quien haga esto?” Yo pienso que es siempre valioso que tengamos un sentido de nuestra propia indignidad al ser un instrumento a través del cual Dios puede hacer Su trabajo. Pienso que Dios tuvo que traer a Moisés a este lugar, pero Moisés lo llevó un poco más lejos. ¿Quién soy yo?

Dios dijo “Bueno, estaré contigo.”

*Y él respondió: Ve, porque yo estaré contigo; y esto te será por señal de que yo te he enviado: cuando hayas sacado de Egipto al pueblo, serviréis a Dios sobre este monte.*

Ahora bien, él estaba en el monte Horeb. “cuando hayas sacado esto será la prueba, serviréis a Dios sobre este monte.” Fue aquí en el monte Horeb que él recibió los mandamientos.

*Dijo Moisés a Dios: He aquí que llego yo a los hijos de Israel, y les digo: El Dios de vuestros padres me ha enviado a vosotros. Si ellos me preguntaren: ¿Cuál es su nombre?, ¿qué les responderé? Y respondió Dios a Moisés: YO SOY EL QUE SOY.(C) Y dijo: Así dirás a los hijos de Israel: YO SOY me envió a vosotros. Además dijo Dios a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová,[a] el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.*

Ahora Dios está declarando a Moisés esa relación, “Yo Soy”. ¿Yo soy que? “Yo Soy lo que sea que tu necesitas”

Ahora los hijos de Israel, en el versículo 15, “Dios dijo a Moisés: Así dirás a los hijos de Israel: Jehová,[a] el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob, me ha enviado a vosotros. Este es mi nombre

para siempre; con él se me recordará por todos los siglos.” Así que esta es la forma en la que Dios se identifica a Sí mismo frente a la nación, “El Dios de vuestros padres”, o “El Jehová, Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob.”

*Ve, y reúne a los ancianos de Israel, y diles: Jehová, el Dios de vuestros padres, el Dios de Abraham, de Isaac y de Jacob, me apareció diciendo: En verdad os he visitado, y he visto lo que se os hace en Egipto; y he dicho: Yo os sacaré de la aflicción de Egipto a la tierra del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo, a una tierra que fluye leche y miel. Y oirán tu voz; e irás tú, y los ancianos de Israel, al rey de Egipto, y le diréis: Jehová el Dios de los hebreos nos ha encontrado; por tanto, nosotros iremos ahora camino de tres días por el desierto, para que ofrezcamos sacrificios a Jehová nuestro Dios.*

Así que para los Hebreos, El era Jehová Dios, el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob. Para Faraón El iba a ser el Dios de los Hebreos.

*Mas yo sé que el rey de Egipto no os dejará ir sino por mano fuerte. 20Pero yo extenderé mi mano, y heriré a Egipto con todas mis maravillas que haré en él, y entonces os dejará ir. 21Y yo daré a este pueblo gracia en los ojos de los egipcios, para que cuando salgáis, no vayáis con las manos vacías; 22sino que pedirá cada mujer a su vecina y a su huésped alhajas de plata, alhajas de oro, y vestidos, los cuales pondréis sobre vuestros hijos y vuestras hijas; y despojaréis a Egipto.*

Así que Dios les está enseñando como despojar a los Egipcios. Pero en realidad lo que ellos están tomando era la paga que eran debidas a ellos a través de varios años de esclavitud y servidumbre en la cual no fueron pagos. Y

así que fue realmente recolectar la paga por todos los años que ellos han sido esclavos de los Egipcios.

*Entonces Moisés respondió diciendo: He aquí que ellos no me creerán*

El no está convencido, ellos habrán de decir “¿Quién te envía?” “Muy bien,” Dios dijo “diles Jehova, Dios de vuestros padres, de Abraham, de Isaac y de Jacob.” “Pero” objetó Moisés “no me creerán”

*ni oirán mi voz; porque dirán: No te ha aparecido Jehová. Y Jehová dijo: ¿Qué es eso que tienes en tu mano? Y él respondió: Una vara. El le dijo: Échala en tierra. Y él la echó en tierra, y se hizo una culebra; y Moisés huía de ella. Entonces dijo Jehová a Moisés: Extiende tu mano, y tómala por la cola. Y él extendió su mano, y la tomó, y se volvió vara en su mano. Por esto creerán que se te ha aparecido Jehová, el Dios de tus padres, el Dios de Abraham, Dios de Isaac y Dios de Jacob. Le dijo además Jehová: Mete ahora tu mano en tu seno. Y él metió la mano en su seno; y cuando la sacó, he aquí que su mano estaba leprosa como la nieve. Y dijo: Vuelve a meter tu mano en tu seno. Y él volvió a meter su mano en su seno; y al sacarla de nuevo del seno, he aquí que se había vuelto como la otra carne. Si aconteciere que no te creyeren ni obedecieren a la voz de la primera señal, creerán a la voz de la postrera. Y si aún no creyeren a estas dos señales, ni oyeren tu voz, tomarás de las aguas del río y las derramarás en tierra; y se cambiarán aquellas aguas que tomarás del río y se harán sangre en la tierra.*

¿Con que quieres señales? Muy bien, ¿tu piensas que no te creerán? Y si no te creen eso, simplemente pon tu mano en tu costado y sácala, y estará

leprosa, y ellos todos comenzarán a huir de ti y demás. Luego vuélvela a meter, y sácala nuevamente, y estará sana.

Así que estuvo armado de estas señales.

*Entonces dijo Moisés a Jehová: ¡Ay, Señor! nunca he sido hombre de fácil palabra, ni antes, ni desde que tú hablas a tu siervo; porque soy tardo en el habla y torpe de lengua. Y Jehová le respondió*

Y esto para mí es muy interesante, Dios le dijo.

*¿Quién dio la boca al hombre? ¿o quién hizo al mudo y al sordo, al que ve y al ciego? ¿No soy yo Jehová?*

¿Tú quieres decir que Dios hizo las personas ciegas? Y ¿Dios hizo al sordo y al mudo? Esto es lo que Dios está diciendo. El está tomando la responsabilidad por ello. Ahora para mí eso es una gran responsabilidad de tomar, porque inmediatamente pone mi corazón de punta con Dios porque, no entiendo porque. ¿Porque Dios permitiría a un niño nacer ciego o crear un niño ciego como el declara aquí? ¿Por qué Dios creó un sordo o un mudo? Verá, inmediatamente todo mi concepto de Dios es desafiado. Y con todo Dios ha declarado que en ciertos casos, El ha creado ciertas deficiencias físicas. Y note que El ni siquiera nos ofrece una explicación del por que. El simplemente declara el hecho.

El se vuelve uno de los desafíos más grandes de mi fe. Pero si puedo vencer este obstáculo, tendré una fe mayor en Dios; de hecho, una fe inamovible en Dios que nada podrá sacudir. Si solo creo aquello que puedo entender, entonces eso no requiere fe, eso requiere intelecto. Creer lo que no puedo entender es ese paso de fe, el cual honra a Dios. Y sin fe es imposible agradar a Dios.



Así que si puedo creer que Dios ha creado un niño ciego, y con todo creer que Dios es amor, y que Dios es justo, porque las Escrituras me lo declaran que Dios es Justo y Dios es amor, estoy creyendo algo que no puedo entender. ¿Como puede un Dios de amor crear un niño ciego? No lo se pero se que El lo hizo. El dijo que lo hizo. Y creo Su Palabra y creo en El. Y aunque no pueda entenderlo o ser capaz de juntar las cosas en mi mente, con todo creo que Dios es un Dios de amor. Creo que El es un Dios justo. Y aunque el haya hecho cosas que no puedo entender, esto no mueve mi fe en SU amor porque no puedo razonarlo o entenderlo. De hecho estoy viniendo ahora a una relación mayor de fe en Dios. Y Dios ha usado a ese niño ciego no para destruir mi fe, sino para profundizar mi fe en Dios y llevarme a creer en Dios, de un intelecto impoluto a una fe de corazón, lo cual es muy importante.